



AÑO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

NÚM. V.

CALLE DE LA AMNISTIA, NÚM. 6, BAJO.

El Consejo-chusma de *Angel I* se ha constituido de la manera, siguiente: Presidencia y Gobernacion, *Perico el Ciego*; Guerra, *Cordoban*, camaleon de todos los partidos; Hacienda, *Lucas Gomez*; Fomento, *Guirigay*; Marina, *Beramier*; Ultramar, *El Enano de la Venta*; y de todo lo demás se ha encargado *Jaime el Barbudo*.

Angel I pasea lentamente por una de las galerías de su alcázar, examinando una coleccion de fotografías *suripantescas* que su colega *D. Francisco Arderius*, rey de los

bufos, ha tenido la amabilidad de remitirle.

—¡*Molto bono!* esclama *D. Angel* á medida que repasa la coleccion, pero mirando de reojo hácia cierta ventana, sin duda para evitar una sorpresa de parte de la *parienta*.

Cuando más embebido se encuentra en su análisis, un hombre que avanza de puntillas le interrumpe diciendo:

—¡Señor!..

D. Angel cree entonces que una víbora le ha mordido en las pantorrillas, y empieza á saltar gritando:

—¡Agua! ¡Agua!

Pero comprendiendo luego su situación, se repone súbitamente y pregunta al recién llegado:

—¿Quién sois? ¿De dónde habeis salido?

—Señor... replica aquel doblando ridículamente los espaldas; yo soy D. Manuel... el jefe de vuestro Consejo.

—No, no; no hay tu tía! añade el joven *Angel*. Yo no te conozco. De parte de Dios te pido que digas lo que de mí deseas, sombra de *Perico el Ciego*!

—Pero, señor, si me ha llamado vuestra merced; si yo estaba en mi retiro poniendo liga á los gorriones y persiguiendo á los tabanos, que no cesaban de atormentarme, cuando la mitad de vuestros vasallos fueron á por mí, diciéndome que si no venia, iria vuestra merced en persona á traerme de una oreja!

—No, no; tú tratas de engañarme. ¿Qué has hecho por mi causa?

—Señor... yo tuve la gloria de ir allá á por vuestra merced.

—¡Hombre, no recuerdo! ¿Cómo te llamas?

—Manuel, señor.

—¡Manuel!.. Manuel!.. Vamos, no recuerdo! ¿Pertenece á alguna de mis Cámaras?..

—Sí, señor; y he sido antes de ahora jefe de vuestro Consejo.

—¿Cuántos años tienes?

—Cuarenta, señor.

—A ver, enséñame el diente.

—Mirad; señor.

—Hombre, es verdad; ya has cerrado! Pero dime: ¿dónde diablos te has metido que no te he visto desde que vinimos de allá?

—Pero, señor... si he estado siempre á vuestro lado diciéndoos que me llamarais á vuestro Consejo, porque los picaros que os rodeaban os estaban engañando como á un niño!

—¿Y al fin te he llamado?

—Al fin me ha llamado vuestra merced.

—Pues mira, no me acuerdo; pero, en fin, ya que lo dices puede que sea verdad.

—Si lo es, señor.

—Bien; mas ten presente que en esta casa no tienes más amigos que la parienta.

—Señor!..

—Y apenas supo que te llamaba, le entró una *corajina* de tal calibre, que probablemente acabará por darme de mojicones.

—Señor!..

—Basta! Déjame que continúe examinando estos *planos de guerra*, que ha tenido á bien remitirme el *general Arderius*.

D. Manuel vuelve á doblar los espaldas y se retira murmurando:

—Decididamente soy un animal! Con este hombre es imposible hacer carrera. De seguro me echa la pata ese *Arderius* antes de veinte y cuatro horas!

EXPOSICION.

Señor: Los que suscriben, representantes de los hoteles, fondas y *abrevaderos* de esta villa, á V. M. angelina (q. D. confunda) hacen presente: que han visto con sumo regocijo el ascenso de la *chusma* á las regiones más empingorotadas del poder, y que felicitan por ello á quien haya sido la causa de que V. M. angelina tome tan acertado acuerdo. Pero teniendo en cuenta la predileccion que han manifestado en otras ocasiones los sujetos que nos ocupan hacia el *restaurant de Fornos*, con menoscabo de los demás, los que suscriben, en uso de su derecho, recurran á V. M. angelina, suplicándole que se sirva organizarlos por escuadrones y remitirles á cada cual el suyo, en la seguridad de que el forraje que les suministren, será tan esquisito como el que les sirve el amigo Fornos.

Gracia que esperan, etc., etc.—(Siguen las firmas.)

DECRETO.

En atención á las razones expuestas por los representantes de los hoteles, fondas y *pastos* de esta villa,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. La *chusma* se alimentará de este modo: chocolate, en Fornos; almuerzo, en el Europeo; las once, en el Imperial; *teute en pie*, en Lhardy; merienda, en la Perla; cena, en el Suizo; las otras once, en los dos Cisnes, y repasto final... derecha izquierda!

Dado en mi alcázar á la llegada del novillero

ANGEL.

El jefe del Consejo,

PERICO EL CIEGO.

PROTESTA.

Los individuos que componen la mayoría de la Cámara de *D. Angel*, acatan, *mientras se preparan*, la determinación de *S. M. angelica* entregando el poder supremo en manos de la *chusma*; pero haciéndose cargo de que dentro de algunos días van a sentir los pinchazos de su estómago, y no tendrán ni aun siquiera un nudo de sogá en que poder clavar el diente, ni una mala *caja* en que meter la mano; todos de común acuerdo, ¡como un solo hombre! protestan contra *Perico el Ciego* y sus satélites, que han cerrado la Cámara para llevar á cabo empresas como las de Balsaín, cuyo derecho es de la exclusiva competencia de las personas que suscriben.

Si el citado *Perico el Chusmo* se hace el sordo á tan justa reclamación, y no tolera siquiera que participen todos del festín, aunque sea en su compañía, gritarán los que protestan hasta que pierdan la cola, y acabarán, en último término, por jugar al *cané* sobre la *casaca* de *D. Angel*.

Cámara angelica 15 de Junio.

Aguila.

Avanto.

Avestruz.

(*Siguen las firmas.*)

Angel I ha recibido atentas exposiciones de todos los *pinares* hermanos de los de Balsaín; de los *tubacos* que esperan ser contratados; de los *muravidises* que temen constituirse en donativos; y de algunos *cortijos* que barruntan su enagenación; suplicándole unos y otros que abra el ojo, por que *hay moros en la costa* y temen que con ellos se cometa algún *desaguisado* de mal género.

D. Angel desea complacer á los exponentes, pero no responde de que pueda evitar que sean víctimas cualquier día de una *barburidad raicera*.

Ha llamado la atención de *S. M. angelina* la presencia continua de la guardia amarilla en el portal de una casa inmediata al café de Fornos; pues en el caso de que allí se albergue algún ladrón, no comprende cómo los polizontes tardan tanto tiempo en echarle el gancho.

Buena está la policía
y bueno el pueblo simplón,
que la paga para que
haga guardia á un *tomador*!

Con la entrada de la *chusma* en el poder, *Angel I* ha quedado un poco descansado de

sus fatigas anteriores, y en actitud por consiguiente de poder continuar en sus *nocturnas* correrías.

Es verdad que el Consejo que preside *Perico el Ciego* habla mucho de moralidad y de otras zarandajas; pero no lo es menos que estos artículos no rezan con el *Sr. D. Angel* que, como todos los de su especie, se tiene por *inviolable* é *inviolado*, por mas que estén discordes en este último punto los autores.

Con dos banquetes por día,
cien golpes de himno de Riego,
quince millares de vivas,
dos contratas de vegueros:
unos cuantos donativos,
algunos cortijos viejos,
pastos en el Escorial
y pinos muchos y buenos...
lo mismo aquí que en el Congo
está un radical *al pelo*.

Tenemos el sentimiento de anunciar al público que *D. Angel I* y la *parienta* han andado estos días á *trompás*, con motivo de cierto *enigma* que nadie tiene derecho á descifrar.

Basta con que conste la ocurrencia.

Aquella especie de *ballena* que nos representaba en París, ha hecho dimisión de su destino!!!

¡Y á qué hora, señor, á qué hora!

Después de haber felicitado al Gabinete Ruiz Zorrilla con toda la fuerza de su abdomen!

Vamos, yo creo que no ha habido tal dimisión! ¡Si no es posible! *D. Salustiano* debe haber recibido algún trancazo *zorrillesco*!

Antes que dejar la casa,
los coches y su millón,
le besa la *cosa turbia*
aunque sea á un tiburón.

El domingo tuvieron los radicales el primer *gandeanus* de la temporada en el célebre *restaurant* de Fornos; pero no hubo más que *moventa cubiertos*!

Angel I ha llamado al dueño del parador del *leíne* y le ha encargado la solución del siguiente problema:

Dados noventa machos de cuerpo redondo, que no cierran el *pico* en seis horas consecutivas, averiguar cuántas fanegas de cebada pueden devorar en ese tiempo.

Trabajillo tiene ya el mozo para unos días!

Angel I recomienda á sus vasallos la asistencia al teatro y circo de Madrid, si quieren pasar un rato mas delicioso que aquellos que los radicales pasan en Fornos.

El empresario Sr. Rivas figurará en breve entre los caballeros de la orden de la Parienta.

Si á mi llamarme *Loca*
del Vaticano,

yo pasarme á la *chusma*
por el... zapato.

¡No saber ella!

la *pimienta* que guarda
la mia pechal!

Yo rezar los maitines
á todas horas,

porque esa *turba multa*
coja la posta;

Mas si no basta,

con la escoba he de herirle
la suya cara!

El jefe del nuevo consejo de *D. Angel*, que no quiere ser menos que otros de su clase, ha remitido á cierto Cincinato el siguiente telegrama:

Serenísimo Señor:

Acabo de encargarme de la presidencia del Consejo angelino. Quise imitaros en vuestro retiro; pero 150 perros de presa me han sacado de él. ¡Qué feliz sereis con vuestros gallinas y vuestros conejos! Cuando vuelva á hacer novillos me iré al lado de V. A. á ver si así me dejan descansar. No puede uno ser persona de *pról*.

Afectos á la parienta. Cuida bien á los avestruces, que ya iré yo hacia allá.

A los piés de V. A.
PERICO EL CIEGO.

Parece que los radicales van á enviar dos baterías de ametralladoras contra el Cura de Alcabon. Es lo único que les falta para que la *parienta* les llame bestias públicamente y concluya al fin por sacarles los ojos.

La Tertulia progresista ha acordado poner en una lápida de mármol la siguiente inscripcion:

«16 de Junio, 1872!»

Segun lo que yo discurro
esto está muy incompleto:
pues puede ser el secreto
de haberse soltado un burro!

En vista de que las personas malévolas no cesan de criticar á S. M. *angelina*, yo, el conde del Acedo, primer cronista de mi señor D. Angel I, declaró que:

Nació en Paris de Alemania,
departamento de Ambroz,
á orillas del mar de Azoz,
diócesis de Transilvania;
de allí pasó á Mauretania,
y luego en el Indostan
Gonzalo el Gran Capitan,
comiendo sabrosos higos,
le bautizó ante testigos
con cubetas de alquitran.

Y con esto se amoscó,
y tiró á rodar los bólos
y atravesó los dos polos
hasta que á Kanton llegó;
todo lo que allí estudió
decir de pronto no puedo:
solo sé que *Sal-sipuedo*;
Zoque y su pilleria
le enseñaron la poesia
que hay en la salve y el credo.

Manolo, Cenacho y Ron
con su sistema anarquista
fueron á pasar revista
á Pi, Castelar y Mon;
hablóles Napoleon
vestido de calesero;
el Terso tocó el pandero
y los puso sobre el mar,
solo por verle bailar
unas tandas de bolero.

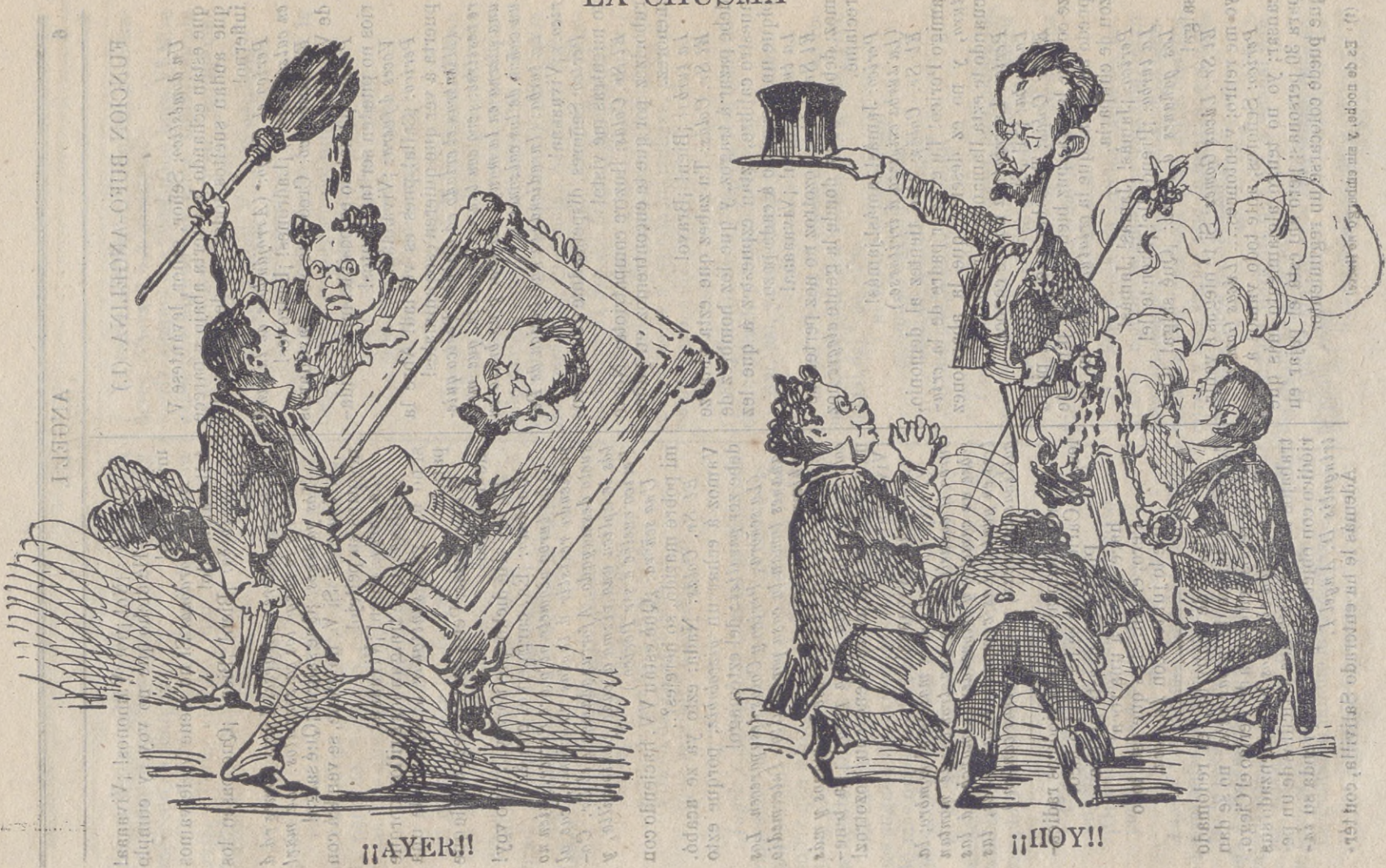
Pensó cuando ya era mozo
en el amor y en la guerra,
y no hubo moza en la tierra
á quien no echara un retozo;
por esto cayó en un pozo,
y al contemplar su embarazo
puso la espada en su brazo;
se arremangó la camisa
y de *Custloza* fué á Lissa
á recibir un trancazo.

Rodó despues muchos dias
cual rueda un escarabajo;
nadó en las aguas del Tajo
y comió en las Tullerias;
iba hacia las Cafrerias
cuando cien monas y un mico
le ofrecieron el *trénico*
donde hoy está hecho un melon,
hasta que algún escobon
venga á barrerle el hocicó!

Por orden de mi señor D. Angel I,

EL CONDE DEL ACEDO.

LA CHUSMA



AYER!!

HOY!!

FUNCION BUFO-ANGELINA. (1.)

Un doméstico: Señor, señor, levántese V. que están echando la puerta abajo y parece que andan sueltos todos los demonios del infierno!

Perico el Ciego: (Arrojándose de la cama en calzoncillos.) ¡Ladrones! ¡Ladrones!

El doméstico: Creo que son partidarios de V., señor.

Perico: ¡Quia! no es posible! mis partidarios no pueden ser tan brutos!

Voces á fuera: ¡Vivaááá!

Perico: ¡Calla! pues es verdad! Abre la puerta á ver que quieren esos animales!

(Mientras el criado va á abrir, Perico quiere vestirse; pero con tan mala suerte, que mete una pierna en la manga del frac y un brazo en un cañon de los calzonas.)

La turba: (Invadiendo la habitación de Perico.) ¡Vivaááá!

Perico: Señores, dispensadme un momento mientras me visto!

El Sr. Colás: Ilustre compatriota: No te ruborizes por que te encontremos en paños menores.

La turba: ¡Bien! ¡Bravo!

El Sr. Colás: Tu zabez que ezta vida ze debe pazar á tragoz, y que loz hombrez de nuestro calibre, eztañ ezipueztos á que lez pique un mozoquito á cada pazo.

La turba: ¡Bien! ¡Vivaááá!

El Sr. Colás: Noztroz no noz pertenezemos; debemoz ir á donde la gente alegre noz reclame.

Perico: Jamás! jamás! jamás!

(La turba empieza á irritarse.)

El Sr. Colás: ¡No tiente al demonio, amigo Perico! Tu eres el padre de la criatura, y no ez desente que la abandonez cuando te ezta llamando á grito.

Perico: La criatura no me conoce!

La turba: ¡Sí! ¡Sí!

El Sr. Colás: Tú zabez que por la pinta ze conoce la uva; puz bien: por la pinta te puedo asegurar que la criatura ezta en zazon de chuparla.

Perico: ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!

La turba: ¡Prendedle! ¡Prendedle!

Los gañanes á fuera: ¡Qué salga! ¡Qué salga!

El Sr. Lucas Gomez: Si te niegas á venir, yo me retiro; y entonces.... *Lucas Gomez!*

Perico: Señores, ante todo vamos á descansar; yo no tengo alojamiento más que para 30 personas; pero ahí está el pajar en que puede colocarse un regimiento.

La turba: ¡No! ¡no! ¡Vámonos! ¡Vivaáá!

Perico: Hé dicho que no voy, y cumplo mi palabra!

El Sr. Cardona: Si no viene V. le vamos á llevar atado!

La turba: ¡Bien! ¡Bien! ¡Que pasen los civiles!

(Perico quiere retirarse. Lucas Gomez va á detenerle y le rasga los calzoncillos. ¡La mar!

Los gañanes: ¡Qué salga! ¡Qué salga!

El marino: Si V. no viene, se vendrá con nosotros su pellejo!

La turba: ¡Bien! ¡Vivaáá!

Cardona: ¡Que traigan los grillos, porque si no nos va á santiguar á alguno de una patada!

El Sr. Colás: Pero, Perico, ¿ez posible que me dezez feo?

Perico: ¡Hé dicho que no voy... y no voy!

Cardona: ¡Ea, carguemos con él!

(La turba acomete al pobre Perico, quien no pudiendo resistir á tantas emociones, cue al suelo desmayado. Afortunadamente el Sr. Colás le aplica una vizma á cada pantorrilla, y Perico vuelve á ser Perico.)

Una señora: ¡Qué están VV. haciendo con mi pobre marido, so herejes?..

El Sr. Colás: Nada; ezto ya ze acabó. Vamoze á echar un pizcolobiz, porque ezto debe zer paraliziz del eztómago!

(La señora, Perico y Colás desaparecen. Los gañanes toman la casa por asalto. Intermedio de himno de Riego.)

El Sr. Colás: (Protándose las manos y más colorado que la cresta de un pazo.) ¡La tene-moz hombre! Perico ze viene con noztroz!

¡Vivaáá!

La turba: ¡Vivaáá!

(Perico aparece con la mateta al hombro; la turba le enreda como una tromba, le montan sobre un camello y emprenden la marcha á las tres en punto. Las campanas tocan alas, las gallinas cacarean, y los pollinos cantan.)

Segun dicen algunos periódicos radicales, D. Carlos sueta se ha vuelto loco.

Pues, señor, esta noticia hace llorar á una roca!

Pero, en fin, si es que está loco que lo junten con La Loca.

El perillan de Salivilla, el redomado Curro y la buena de la parienta, no se dan punto de reposo en contra de Perico el Ciego.

Esta trinidad sin Dios ha comenzado sus trabajos traducciendos dos artículos de un periódico con objeto de que comprenda su intrínquilis D. Angel I.

Además le ha enterado Salivilla, con tér-

(1) Es de noche, y sin embargo no llueve!

minos técnicos, del *barniz* que en cierta casa le dieron á su efígie las personas que hoy merecen su confianza.

Con tal motivo D. *Angel* ha hecho un *guiso* á Perico el Ciego, que bien puede interpretarse como precursor de un puntapié.

Ya tenemos al caballero Martos en el poder.

Por sus *birbas* nos ha prometido cien veces en el Circo de Price abolir las quintas, la pena de muerte y no sabemos cuántas cosas más que nos están deshonrando.

¿Quién se apuesta una peseta á que hace todo esto Martos cuando logre Echegaray *orear* bien á palacio?

El Sr. D. Pedro Mata vuelve á ser nombrado gobernador de Madrid.

¡Estremeceos, *inquilinos* de la calle del Lobo!

Dicen que viene el diluvio y que la *mar* está en puerta!
Virgen de los Animales,
¡qué va á ser de ese *Babieca*!

Angel I se va á ver en la precision de emprenderla á tajos y mandobles con los señores empleados de correos; pues si no puede sufrir que á ningún ciudadano se le despoje de su propiedad, mucho menos tolerará que se atente contra la suya propia.

El casino republicano de Tolosa y algunos sugetos de otros puntos, no han recibido más que dos, de los cuatro números que llevamos publicados.

S. M. *angelina*, sin embargo, espera antes de obrar, á ver si con la nueva era de *moralidad* que nos amaga, desaparecen por completo los rateros.

Dicen que se va Sagasta huyendo de este calor.

¡Guardias! ¡guardias! ¿habeis visto por ventura á un *tomador*?

Angel I y la *parienta*, han dado un vistazo á los jardines del Buen Retiro.

No le pareció aquello muy malo, y aconseja á sus vasallos y vasallas, acudan á tan ameno sitio!

No puede decir lo que vió y oyó porque la *Marujá* lo achicharró á pelliños.

Le gustaron mucho las *piccolinas*.

Ya están nombrados los nuevos gobernadores. Ahora si que *escampa*!

¡D. Manuel por Dios! ¿Qué hace V? Mire usted que algunos de ellos, políticamente no se pueden *definir*, y moral... ¡santos cielos! se ruboriza la *moralidad*!

Vamos D. Manuel, V. no lo entiende.

En la manifestacion de la *chusma* se le tocó el *Trágala* al señor del tupé.

Bastante de *importa* á él que la *chusma* toque el *Trágala* si al fin le dejan que en paz se trague lo de la *caja*!

Los prosélitos de S. M. *angelina* se van aumentando de un modo prodigioso. En esta semana le han besado la mano, prometéndole su más entusiasta adhesion, los colegas siguientes: *La Zurra*, de Madrid; *El Canton Estremeño*, de Plasencia; *El Eco de Estremadura*, de Badajoz; *El Tormes*, de Salamanca; y *El Eco del Litoral*, de Mataró.

Escusamos decir que el Sr. D. *Angel I* ha mandado á *Guirigay* que apunte en su cabeza *mocha* á los citados colegas, para recompensarles debidamente.

El gobierno de la *Chusma*, vive como naciendo; comiendo y haciendo el tonto.

Así, así; ya solís poder y *tutti contentti*.

Angel I tiene ahora la manía con las rosas. En el puño del baston lleva una, y en el ojal del frac otra.

Y al verle así tan formal esclama Pepe Collantes:
Lastima que no te plantes un cardo en el otro ojal!

Cinco números llevamos publicados de nuestro periódico, y otros tantos *Consejos angelinos* hemos tenido que dar á luz.

Esto prueba que D. *Angel I* tiene una mano excelente para *erhar lluecas*.

Hoy hace seis años que los valientes artilleros comprometidos por Sagasta, eran acuchillados por Serrano. Más tarde se unieron estos dos hombres; pero unos cuantos curas y una simple *caja* de guardar cuartos, han vengado á los artilleros!

Asegura Moriones que vá á acabar con los carlistas en ocho dias.

Hombre, sino fuera V. tan *miópe*, casi se le podía creer.

SERENATA.

I.

Ahorra que trinan los ruisenñorres
y la parrienta duerme tal vez,
abre, morrena, la tuya puerta
y oye una trova, que es purra miel.
Son dos imanes los tuyos ojos
y mas redondos que una sarten!..

¿Quieres jugarlos
al ajedrez?..

—
Coro de muchachos.

¡Eh! ¡Eh! ¡Eh!

Esa casa no es de usté!

II.

Ya haberme visto los barquillerros
que son la sombra de Lucifer!
Abreme pronto, mi morrenita,
no sea que un canto me dé en la sien!
Es que pretendes, dulce embeleso,
saber el temple que hay en mi piel?..

Pues tiro el arpa
y echo á correr!

—
Coro.

¡Eh! ¡Eh! ¡Eh!

Alumbradle á su mercé!

Todos los individuos que componian el
estado mayor del general Serrano, han sido
ó van á ser ascendidos.

En vista de esto, *Angel I* va á conceder
tambien un gradito á los barrenderos de
villa, que como aquellos siguieron á Serrano,
le siguen estos á él siempre que tiene nece-
sidad de hacer el oso.

Llama alfansino á *El Combate*
la caricata *Textulia*;
bien se conoce, amiguita,
que hoy tiene verde la *chusma*!

Dicese que los radicales han ofrecido
para las próximas elecciones cien distritos
al partido republicano, á trueque de...

¡Basta! que es peor *meneallo*, segun dice
Angel I.

Los sargentos de San Quintin han felici-
tado al ministro de la Guerra, diciéndole,
entre otras cosas, que conservan las ideas
que él les dejó.

Falta saber el color de esas ideas; pues
tratándose del general Córdova, lo mismo
pueden ser verdes que coloradas.

Dicese que los liberales conservadores van
á dar tambien otro banquete de trescientos
cubiertos!

¡Señor!.. haz que pase de nosotros, si es
posible, este cáliz de amargura!

Treinta mil reales costó
el traerle de Tablada!
¡Lastima que no se escape
una vez cada semana!

Al Sr. D. *Angel I* le ha vuelto á caer algo
que hacer á última hora; pues, segun nos
dicen, su nuevo Consejo se ha declarado en
crisis.

Con los disgustos que le proporciona la
canalla de que siempre está rodeado, y las
quantas que le arrima la parrienta, dentro de
quince dias no le queda más que el hopo!

TELEGRAMAS.

De allá para acá.

Si te paga bien la *chusma*
sigue con ella este mes;
que va te diré yo cuando
le has de dar el puntapié.

De acá para allá.

Papa, toda esta canalla
no piensa mas que en comer;
sino me sacas de aquí
mandame pronto un cordel!

ANUNCIOS.

ANGEL I.

Periódico satírico con excelentes caricaturas.

Se publica todos los sábados.
Precio en toda España 6 rs. trimestre.

En la Administracion de *Angel I*, Amis-
tía 6, bajo, se halla de venta el interesante
folleto, escrito por el ciudadano Rafael Pe-
rez del Alamo, cuyo titulo es: *Apuntes his-
tóricos sobre dos revoluciones*. Su precio 5 rea-
les en Madrid y 6 en provincias, franco de
porte.

Madrid, 1872.—Imprenta de Lopez Vizcaino, Caños 4.